

Médico Universitario de Utrecht, realizó una revisión de los estudios que analizaron el estado posmenopáusico y la edad a la menopausia, y su asociación con enfermedad cardiovascular.

El riesgo relativo estimado de enfermedad cardiovascular a lo largo de los 18 estudios del estado posmenopáusico frente al premenopáusico fue 1.36, según descubrió el equipo investigador. No obstante, esta estimación cayó al 0.96 luego de tener en cuenta la edad y el estado de fumador.

Para las mujeres que se sometieron a ooforectomía bilateral, el riesgo relativo estimado de

enfermedad cardiovascular fue de 2.62, llegando a 4.55 luego de tener en cuenta la edad y el estado de fumador; mientras que el riesgo de enfermedad cardiovascular entre las mujeres que tuvieron una menopausia temprana fue de 1.26, llegando a 1.38 después de tener en cuenta la edad y el estado de fumador.

“En general, no hubo una relación convincente entre el estado posmenopáusico y enfermedad cardiovascular”, –dicen los investigadores. “No obstante, hubo un modesto efecto de la menopausia temprana en la enfermedad cardiovascular”.

PERLAS

Explican disparidades raciales relativas a los sofocos

Investigan si la elevada incidencia de sofocos entre mujeres afroamericanas está asociada con diferencias raciales en los factores de riesgo.

Fuente: Maturitas 2006; 54: 260-269.

La razón para que las mujeres afroamericanas sufran más sofocos que sus pares caucásicas parece deberse en parte a su mayor incidencia de factores de riesgo, sugiere una investigación.

Susan Miller (de la Facultad de Medicina de la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, en Maryland, EE.UU.) y colaboradores estudiaron una muestra de base poblacional de 613 mujeres de 45-54 años de edad. Las mujeres fueron pesadas y medidas, y se les solicitó que completaran un cuestionario de 26 páginas sobre sus datos demográficos y antecedentes médicos.

Entre las mujeres perimenopáusicas, las afroamericanas fueron más propensas que las caucásicas a informar ningún sofoco (proporción de riesgo [RR] = 2.08), sofocos severos (RR = 2.19), y sofocos durante más de cinco años (RR= 1.61).

Las mujeres afroamericanas también fueron más proclives que las caucásicas a informar múltiples factores de riesgo, incluyendo una edad de 50 años o más, un índice de masa ósea de 30 o mayor, ser fumadora habitual, no beber alcohol, y bajos niveles de estradiol.

Sin embargo, al controlar la obesidad y los niveles reducidos de estrógeno, la asociación entre la raza y los resultados de sofocos se vio atenuada.

Miller y cols. concluyen: “Las mujeres afroamericanas tienen un elevado riesgo de sofocos en comparación con las mujeres caucásicas debido a diferencias raciales en el número de factores de riesgo de sofocos, incluyendo edad avanzada, obesidad, hábito de fumar corriente, menos de 12 bebidas durante el año anterior, y niveles más reducidos de estrógeno”.